



"LA LUNA EN EL COMEDOR"

Orlando Gutiérrez Salinas

1946
Un título que entraña poesía, sugerencias literarias dramáticas e interrogantes sobre la existencia del hombre,

es el contenido de la nueva obra teatral que nos entrega el escritor y dramaturgo Victoriano Valdés, también columnista de este joven diario.

En poco más de un año, el autor y director nuevamente nos sorprende con otra publicación en dos actos de "Ediciones Mar del Plata", lo que habla de un trabajo perseverante, inagotable y dotado de una técnica que marca hitos en la escena nacional. Para los entendidos y amantes del teatro, "La luna en el comedor" es un mensaje alentador.

El lanzamiento de la nueva edición de Victoriano Valdés, nos está indicando de cómo los autores nacionales empiezan a salir del anonimato, después de casi dos decenios de oscurantismo cultural, en que la verdad y los propósitos de libertad intelectual, estaban vedados.

Ese es el caso de Victoriano Valdés, que irrumpe con sus obras de teatro en el momento oportuno y en pleno vigor de la vida. Su ejemplo es reconfortante.

Para el lector habitual, "La luna en el comedor" plantea acuciosas interrogantes dramáticas y coyunturales. El autor ha encajado en una modesta habitación a tres personajes de la vida real, sencillos, dialogantes, irremediabilmente sexuales, que son alterados por los acontecimientos políticos y siniestros de una aprotibiosa dictadura. El tema, sin duda, es contingente y planteado en tal forma, que el realismo supera la pasión y el odio de los protagonistas.

El desarrollo de la escena se va tomando a cada instante más sobrecogedor y subyugante. Es como aquellas obras en que el espectador no desea que termine. El público queda inserto en la escena.

Al final, nos encontramos con los tres personajes —un hombre y dos mujeres— enfrentados a la disyuntiva de la muerte, al degüello, como ya había ocurrido con otros tres familiares de las víctimas en potencia. El diálogo no decae en ningún instante, el cual aflora vigoroso, poético, electrizante, humano y patéticamente mordaz. A la medida del teatro moderno y comprometido.

Victoriano Valdés juega con el drama en medio de un mar de conjeturas. Es interesante apreciar cómo saca provecho hasta de una noche de temporal, mezclando la incertidumbre de una dictadura con el ámbito sexual de la escena. Para los jóvenes aficionados al teatro y para el lector habitual en particular, "La luna en el comedor", los enfrenta a una realidad tangible, dolorosa, preocupante. Es como un trozo de la vida llevado a las tablas.

La nueva e interesante obra de Victoriano Valdés, comienza por presentarnos al autor, que como todo hombre de ideas libertarias, ha tenido que sortear muchos recodos del camino para llegar a convertirse en un flamante y joven autor teatral.

Luego nos encontramos con la opinión técnica de los editores, en que se destaca preferentemente la calidad del montaje escénico, que queda en evidencia en la obra del escritor talquino.

Este es un nuevo aporte de Victoriano Valdés, que nos permite avizorar el renacimiento de una literatura amordazada, después de un penoso epílogo en la vida nacional.

los corresponden a sus autores y ellos no representan necesariamente la línea editorial del diario.

El Centro, Talca, 28 feb. 1990, p. 3.

000177110

"La luna en el comedor" [artículo] Orlando Gutiérrez Salinas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gutiérrez Salinas, Orlando

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La luna en el comedor" [artículo] Orlando Gutiérrez Salinas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile